

ARQVITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQVITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 40

AÑO IV

Madrid, diciembre de 1922.

NÚM. 44

SUMARIO

| | |
|-----------------------------|--|
| GEORGIANA GODDARD KING..... | Algunos elementos ingleses en las fundaciones de Alfonso VIII. |
| CELSE MÁXIMO..... | Los entramados metálicos y los de hormigón. |
| RICARDO DEL ARCO..... | Los capiteles románicos en Aragón. — IV. |
| LEOPOLDO TORRES BALBÁS..... | La moderna arquitectura española en Norteamérica. |
| | Libros, revistas, periódicos. |

Algunos elementos ingleses en las fundaciones de Alfonso VIII ⁽¹⁾

Nadie más autorizado hoy día para ostentar las conchas y el cayado de los antiguos peregrinos a Compostela que la autora del artículo que publicamos a continuación. Miss Georgiana Goddard King, profesora de Bryn Mawr, en Pennsylvania, recorrió en nuestros días el olvidado camino francés que desde los puertos pirenaicos de Somport y Aspe baja a Pamplona y sigue luego, cruzando la Rioja, Castilla y León, a entrar en Galicia por el Cebreiro, para morir en la Santa ciudad del Apóstol. A pie unas veces, en caballería o diligencia otras, muy pocas en tren, esta dama norteamericana debió evocar frecuentemente, en su tránsito por regiones pobres y apartadas, las molestias y peligros de los peregrinos de antaño. Y en numerosos lugares del camino, en posadas y sacristías, ha quedado el recuerdo, legendario para las gentes campesinas aisladas del mundo, de la dama extranjera que iba hacia Santiago tras las huellas de la peregrinación. Fruto de su viaje fué

(1) Traducción del inglés de Roberto Fernández Balbuena.

un libro, sugestivo y ameno, publicado por la Hispanic Society, de Nueva York, *The way of Saint James* (1), que ha difundido uno de los aspectos más capitales e ignorados de nuestra vida medieval.

Miss Georgiana Goddard King contribuye constantemente con numerosos trabajos al estudio de la historia artística española. Colaboradora de la importante revista, órgano del Instituto Arqueológico de América, *American Journal of Archaeology*, en sus páginas ha publicado los siguientes artículos: *French figure sculpture on some early spanish churches* (1915) (*Esculturas francesas en iglesias primitivas españolas*); *Three notes on capitales* (1916) (*capiteles de Santiago de Barbado, Las Huelgas de Burgos, Sahagún, Escalada, Peñalba y Villafranca del Bierzo*); *A note on the so-called horse-shoe architecture of Spain* (1916) (*Observaciones sobre el arco de herradura en la arquitectura española*); *Saint Mary of Melon* (1917) (*Monografía de este inédito monasterio cisterciense de la provincia de Orense*); *Three unknown churches in Spain* (1918) (*Monografías de tres interesantes iglesias inéditas: San Juan de Puerto Marín, en Lugo; la ermita del Sepulcro, en Torres, y San Martín de Unx, ambas en Navarra*), y, últimamente, *The Cardona tomb at Bellpuig* (1921), del que damos cuenta extensamente en estas páginas.

Miss Georgiana Goddard King es también la editora de la moderna edición del libro de Street sobre nuestra arquitectura gótica (2), al que añadió numerosas notas.

Hoy que comienza a colaborar en las páginas de ARQUITECTURA, nos complace en saludar en ella a la última romera de Compostela, compañera de peregrinación artística de los que redactamos esta revista. — LA REDACCIÓN.

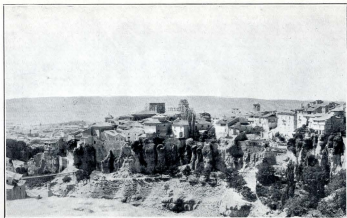
Se ha escrito bastante sobre los arquitectos franceses de la Edad Media, sus nombres y viajes. En cambio, son poco citados los ingleses y, sin embargo, frecuentemente tropezamos con las huellas de alguno como aquel Walter Courland que construyó la iglesia de San Hilario de Poitiers en 1049 y establecióse luego en Civray, donde murió; o aquel otro John English, que trabajaba en el palacio de los Papas, en Avignon, en el siglo XIV. Un *William*, inglés, parece construyó el gran templo del monasterio de Sahagún, hoy destruido; en 1213, al año siguiente de la batalla de las Navas, trasladáronse, de la iglesia vieja a la nueva, los santos cuerpos de Facundo y Primitivo, titulares del monasterio. La construcción o reconstrucción de éste tuvo, pues, lugar en el reinado de Alfonso VIII, siendo contemporáneo de las Huelgas y de la catedral de Cuenca.

La reina D.^a Leonor, mujer de Alfonso VIII, era inglesa, e influencias de ese país se aprecian en la gran abadía cisterciense de Burgos, transmitidas luego a su catedral. Fuera de Inglaterra, no existe ninguna que se asemeje tanto a las insulares como la de Cuenca en sus partes más antiguas. Y en Plasencia, los temas decorativos ingleses fueron tradicionales durante el siglo XIII.

Reconquistóse Cuenca en 1177. Su primer obispo, San Julián, ido desde Burgos, empezó la catedral entre 1197 y 1207. Una primera consagración tuvo lugar

(1) In three volumes. G. P. Putnam's sons. New York and London. 1920.

(2) Some account of gothic architecture in Spain, by George Edmund Street, F. S. A. London and Toronto. 1914.



CUENCA. — LA CIUDAD Y LA CATEDRAL.



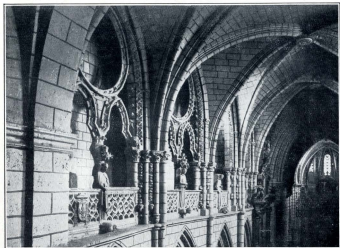
CUENCA. — CRUCERO DE LA CATEDRAL.



CUENCA. — INTERIOR DE LA CATEDRAL.

Fots. E. H. Lowber.





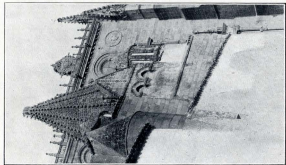
CUENCA. — TRIFORIO DE LA CATEDRAL.

Fot. Lampérez.

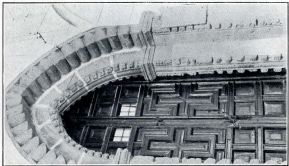


LINCOLN. — ÁNGEL DEL TRIFORIO DE LA CATEDRAL.

Fot. E. H. Lowber.

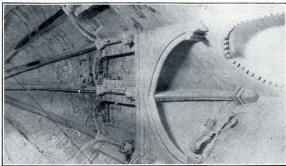


PLASENCIA. — EXTERIOR DE LA SALA
CAPITULAR



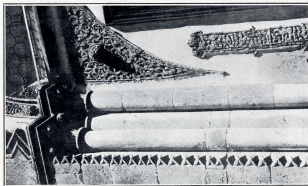
PLASENCIA. — PUERTA AL CLAUSTRO DE LA SALA
CAPITULAR.

Foto. E. H. Lowber.



PLASENCIA. — CÚPULA DE LA SALA CAPITULAR.





LAS HUELGAS DE BURGOS. — DETALLE DE LA PUERTA
DE LA CAPILLA DE EL SALVADOR.

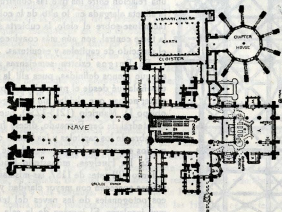


SAN JUAN DE AMANDI (ASTURIAS).
PUERTA DE LA IGLESIA.

Fots. E. H. Lowber.



en 1208. El arquitecto, lo fuese William u otro, proyectó una iglesia larga y no muy esbelta, según el modelo inglés, con linterna central y una cabecera casi tan larga como la nave. En el plano del Sr. Lampérez puede apreciarse esto claramente: a cinco tramos al oeste del crucero, corresponden cuatro por lo menos al este. Las altas ventanas apuntadas del crucero nunca tuvieron vidrieras; proyectadas para la luz gris y fría de Inglaterra, no eran apropiadas para un templo levantado en tierras meridionales, de espléndido cielo, y debieron ser tapiadas poco después de construirse. Los pilares compuestos hasta mitad de su altura, los ábacos circulares, las ricas y delicadas formas vegetales de los capiteles, son todas características de la



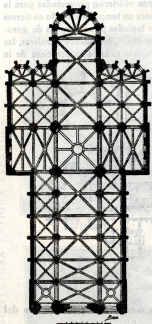
Plano de la catedral de Lincoln.

arquitectura inglesa, como las arquivoltas en zizás de los grandes arcos del crucero.

Aun más sorprendente es la adaptación a los arcos del triforio de las bellísimas estatuas, que recuerdan, no sólo por su disposición, sino también por su estilo, una de las obras artísticas más excelsas de Inglaterra: el «Coro de los ángeles», de Lincoln. La catedral de Lincoln tiene una torre al oeste y otra grande con linterna central; ancho crucero y otro al este (construido seguramente con anterioridad a 1186-1200), con dos ábsides cada uno; luego un sombrío santuario, terminado en muro recto, probablemente de fecha posterior (1255-1289).

Es posible que la catedral de Cuenca se proyectase con dos cruceros; pero es más verosímil que, lo mismo que en ella se conservó el ábside curvo, los cruceros de la típica planta inglesa se unieran en uno solo, formando tres grandes y oscuros tramos desde la nave hasta los pequeños ábsides a oriente. La catedral de Lincoln se comenzó bajo el obispado de San Hugo (1186-1200), que rigió la diócesis en tiempo de Corazón de León y Juan Sin Tierra, hermanos de D.^a Leonor. El pres-

biterio cuadrado del este, llamado «Coro de los ángeles», construyóse de 1255 a 1280. El Sr. Lampérez fija como fechas, para Cuenca, las de 1190-1250; pero la escultura puede ser obra posterior de un artista de Lincoln, pues existen en las Huelgas numerosas partes análogas que quedaron sin labrar, indicando que se esculpían siempre las piedras después de su colocación.



Planta primitiva de la catedral de Cuenca.
(Lampérez.)

La decoración de flores en forma de bola (*ball-flower*) casi tan característica del *Decorated style*, como lo es el zizás del estilo normando y las puntas de diamante del primitivo inglés, formas decorativas las tres desconocidas o poco frecuentes en Francia, Italia y Alemania, apareciendo en cambio en las fundaciones de Alfonso VIII, como si todas ellas hubieren conservado relaciones con Inglaterra durante el siglo XIII.

El zizás escasea en Normandía, y es, en cambio, muy frecuente en España. Lo mismo puede decirse de las puntas de diamante más frecuentes en Aquitania que en Normandía, aunque siempre excepcional, a pesar de ser ambas regiones dominio de los Plantagenet. En España es también frecuente.

Se le ve rodeando la puerta del Paláu de la catedral de Valencia, en la sur del

Tan sólo los que conozcan las dos catedrales están en condiciones de juzgar de su sorprendente semejanza, que inclina a pensar en una relación entre los que las construyeron. Y la silueta alargada en lo alto de la colina, destacándose sobre el cielo, la cubierta seguida y la torre central, son aún más convincentes que el parecido de capiteles y esculturas.

En Burgos existen semejanzas análogas, aunque menos definidas, pues allí la tradición española fué desde el principio más preponderante; no hay que olvidar, sin embargo, que el obispo D. Mauricio (1213-1238), que empezó la catedral de San Fernando, dicese fué inglés. La labra de los capiteles y las formas de los cimacios evocan un lejano recuerdo de ese país.

En las Huelgas, monasterio fundado por Alfonso VIII antes de 1187, las mismas características aparecen con mayor claridad y los ábacos octogonales de las naves del templo son muy insulares. El ingreso de la sala capitular está decorado con molduras en zizás, y la puerta de la pequeña capilla del Salvador, dentro de la clausura, con puntas de diamante: ambas son formas típicas de decoración.

Un libro modelo como lo es el de Parker, *ABC of Gothic Architecture*, considera la

crucero de la de Tarragona, en donde habitaron normandos, en las ventanas de una iglesia conventual de Lugo y en las jambas — lo mismo que en las Huelgas — de la puerta de San Francisco en Ribadavia (Orense).

Son todas ellas ciudades situadas a la orilla del mar o cercanas a la costa, y es muy probable que a influencias inglesas o normandas se deban esos motivos, como por el mismo camino debió llegar la moldura de las arquivoltas de San Juan de Amandi (Asturias), escandinava tal vez en su origen, pero muy abundante en el románico inglés.

La decoración de flores en forma de bola (*ball-flower*) se encuentra en antigua, pero inconfundible forma, rodeando los nichos interiores y sobre la puerta de la sala capitular de la catedral de Plasencia, pintoresca ciudad fundada por Alfonso VIII, quien restableció en ella el obispado en 1189. La parte más antigua del actual edificio no puede ser anterior al reinado de Fernando IV, quien la concedió nuevos privilegios en 1297; pero en la sala capitular sobrevive un resto de la fundación de Alfonso VIII, obra hecha según tradiciones inglesas y de las Huelgas, extrañamente mezcladas con elementos orientales llegados por el camino de la Plata desde Zamora y la cuenca del Duero.

La disposición de la sala capitular, aislada y cubierta con elevada bóveda, es, esencialmente, inglesa. Lincoln, por ejemplo, tiene un hermoso capítulo decagonal al este del claustro, con bóveda sostenida por un pilar central; Westminster posee uno octogonal análogamente emplazado; el de York es también octogonal, y la única gran catedral inglesa que no posee tal construcción es la de Canterbury, proyectada por Guillermo de Sens. En el continente son desconocidas semejantes disposiciones; en España, las salas capitulares son rectangulares, y se abren al claustro por una puerta y dos ventanas. La idea de la de Plasencia es, pues, inglesa, mientras que, contra lo que pudiera sospecharse, en las Huelgas es perfectamente española.

En Plasencia, la arquitectura es peninsular, pasándose de la planta cuadrada a la octogonal por trompas en forma de arco, con un nervio que va de su clave a morir en el ángulo del cuadrado. Este sistema es oriental, y puede verse en Samarra, en las proximidades de Siria; los árabes debieron importarlo a Europa, convirtiéndose en un elemento genuinamente español, y como tal se le reconoce y admira en las hermosas iglesias góticas de Cerdeña.

Exterior e interiormente, la cúpula es del grupo salmantino, muy ingeniosamente adaptada a las condiciones peculiares del local. El estilo regional aparece confundido con las formas exóticas importadas por el fundador.

En la puerta que desde el claustro da ingreso a la sala capitular se ve una decoración de las flores en forma de bola (*ball-flower*) inglesas, y su arquivolta exterior fórmase por una extraña serie de rollos muy semejantes a los que decoran también las arquivoltas de la puerta lateral de Santiago del Burgo de Zamora y de la llamada Bab-el-Jutteh, en El Cairo, construida en 1087-91, por un armenio de Edessa. Las flores en forma de bola decoran también en Plasencia las jambas de esa puerta y las ventanas, hoy tapiadas, así como el ingreso sur de Meira.

Existen otras semejanzas entre el arte inglés y el español, debidas más bien a

analogías de temperamento que a una importación directa; pero en el momento bien definido del cual nos hemos ocupado, es posible percibir las relaciones artísticas de los dos grandes y fecundos países, y lo que la gran arquitectura española debe, en algunas localidades bien determinadas, a la serena belleza del gótico insular.

GEORGIANA GODDARD KING.

Brya Mawr, Pennsylvania, mayo de 1922.

(Fotografías de E. H. Louber, reproducidas con autorización de la Hispanic Society of America.)

